



## Marino Muñoz Lagos y sus Crónicas de Sur a Norte

QCF5153

Por: Wellington Rojas Valdebenito

**A**unque su llegada al planeta fue en la tierra de Ignacio Verdugo Cavada, en la llamada "Perla del Bureo", Marino Muñoz Lagos es ya parte de la historia literaria de Magallanes. Sus más de treinta años como morador de tierras australes lo han convertido en un labrador cotidiano de la cultura regional. Prueba de ello son sus poemarios, como también sus trabajos en prosa que hace años dignifican las páginas de "La Prensa Austral" y "El Magallanes". En el mes de febrero de 1988 el cartero, como siempre, nos traía valiosos presentes impresos, entre ellos, los primeros trabajos en prosas de Marino Muñoz Lagos reunidos en un libro de poético título "Crónicas del Diario Softar". Ahora con el patrocinio del Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura del Ministerio de Educación (Fondec) nos presenta sus nuevos escritos en "Crónicas de Sur a Norte" (Talleres Gráficos Instituto Don Bosco, Punta Arenas, 1992).

La verdad es que poco o nada escapa a los recuerdos de Marino. Desfilan aquí muchos personajes del que-hacer literario nacional, como también variados sucesos y lugares, que, a medida que vamos adentrándonos en sus páginas cobran vida propia. Así nos habla de un personaje mítico conocido como "El Cadáver Valdivia", protagonista indiscutido de la noche capitana: "Corría el año 25 con los acordes todavía ilusionados del "Cicilito Lindo" y Pablo Neruda capitaneaba gallardamente un grupo de noctámbulos que no trepidaban en cambiar la luz saludable del sol por el pálido brillo de las estrellas enamoradas de la noche. Esta tropa singular y softadora estaba formada por escritores, pintores y gentes sin oficio que comenzaba a circular por las calles cuando las luces del crepúsculo agotaban sus destellos". Luego leemos de la partida física de tan proteíco personaje: "Alberto Valdivia fue uno de esos poeta que vivió siempre a la sombra de sus amigos escritores. Acostumbrados a sus ausencias prolongadas y sin aviso, el "cadáver" Valdivia se murió de un día para otro y ninguno de sus amigos tuvo noticia de su misterioso desaparecimiento. Se fue con un rollo de papeles bajo el brazo, sus ropas oscuras y su infalible jeringa hacedora de sueños".

En otras páginas el cronista nos da a conocer sus evocaciones de creadores que nos dejaron para siempre, entre ellos, Laura Arrué, Marcela Paz, Armando Cassigoli, María Asunción Requena, Rolando Cárdenas, Enrique Lihn, Francisco Contreras, Roberto Meza Fuentes y Diego Muñoz. Después sus crónicas nos hacen viajar a puntos geográficos que fueron suyos, así

leemos sobre la añoranza de los puertos, o bien disfrutamos con sus palabras a la tierra que lo acogió como uno de sus hijos. No faltan párrafos a la guitarra, a la araucaria o a los vates que magistralmente le han cantado a los pájaros o algunos recuerdos de Talcánávida, un pequeño poblado de su infancia. Toda una alegoría a un mundo ya ido son sus vocablos en que allora los trenes de antaño: "Ahora que todo está distante, recordamos el sur de la patria, el invierno de nuestro territorio y las venus de los rieles, por donde corre la sangre caliente de los viajes. Todo unido en una sinfonía de pitazos que cortan la monótona música de percusión de la lluvia sureña".

Crónicas para ser leídas, hoy y mañana. Un mosaico con lo más genuino del alma de lugares, hechos y seres que forman el territorio todo.



# **Marino Muñoz Lagos y sus "Crónicas de sur a norte" [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1994

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Marino Muñoz Lagos y sus "Crónicas de sur a norte" [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)